

La formación pedagógica en la Open University de Gran Bretaña: innovación y expansión en los años noventa

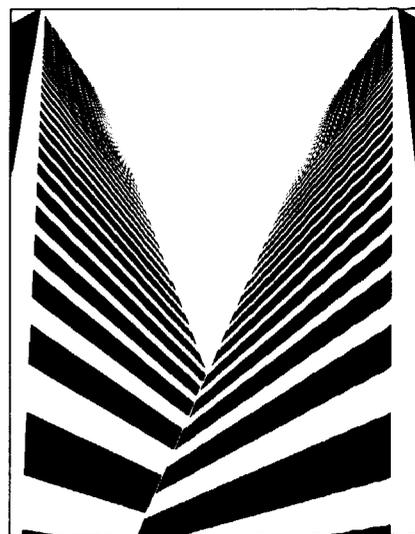
El uso de los métodos, los recursos y la tecnología de la educación a distancia tiene posibilidades considerables en el campo del desarrollo profesional de los profesores. En este artículo quisiera examinar algunas cuestiones que se plantean cuando se trata de explotar estas posibilidades.

Se incluyen:

- una justificación para la importancia de seguir desarrollando este campo;
- unas observaciones breves sobre la importancia de revisar nuestra comprensión del campo de la educación a distancia;
- un examen de algunos de los factores que impiden el desarrollo de estas nuevas perspectivas;

y, finalmente:

- una ilustración de las posibilidades que existen para el desarrollo, por medio de una referencia a los programas y las estrategias que está creando la Open University, una de las instituciones de educación a distancia más grandes de Europa.



1. Justificación

Varias razones justifican considerar seriamente el potencial de la educación a distancia. En primer lugar, nuestro concepto de la educación a distancia ha cambiado considerablemente durante las dos últimas décadas; hemos visto una diversificación de las metodologías, una mejora considerable de la calidad de los recursos, y la utilización de adelantos tecnológicos tales que la expresión "educación a distancia" empieza a volverse obsoleta. Más adelante trataremos este tema con más detalle. En segundo lugar, y específicamente en cuanto a la formación pedagógica, el contexto profesional es muy favorable a la utilización de estas nuevas metodologías. La mayoría de los profesores en muchos países europeos han recibido una educación superior de una calidad mejorada en las últimas décadas. Sobre todo los maestros, ya que los *teacher training college*, las *Écoles Normales* o las Escuelas de Magisterio en muchos países se han convertido en universidades. Sin embargo, esto también es verdad para los profesores que trabajan en establecimientos que no forman parte de la elite tradicional de los *gynasiums*, los *lycées*, institutos o los *grammar schools*. Hoy en día estos factores afectan cada vez más al tipo de profesores que se sienten atraídos por el mundo creciente de la educación y la formación superior.

Los profesores de hoy están mejor formados; la mayoría de ellos han experimentado el modo individualizado de estudiar que exige la educación superior, y se han beneficiado de ello hasta tal punto que no sólo se encuentran capaces de trabajar de una manera autónoma y personalizada, si-

no que también lo demandan. Sabemos también, de acuerdo con la tendencia mundial, que el desarrollo profesional tiene que ser relevante en el contexto en que trabaja el profesor. La educación que se basa o que se enfoca en la escuela necesita un apoyo muy flexible e individualizado. Exige un diálogo y una interacción entre la realidad de todos los días del papel del profesor y los nuevos conceptos, los nuevos modos de pensar y las nuevas ideas que cualquier programa intenta promover. La formación pedagógica, y aquí tenemos otro fenómeno mundial, se extiende cada vez más para incluir toda la vida profesional de los profesores. La formación, que empieza en la universidad, conduce a los primeros años de enseñanza en la escuela, y continúa durante todas las fases de desarrollo profesional, necesita de constante apoyo y animación en cada etapa. El número de participantes es enorme y las consideraciones tanto logísticas como financieras nos impiden pensar en utilizar los modelos tradicionales de formación pedagógica para satisfacer estas necesidades y estas nuevas exigencias. Se están cambiando también las escuelas y los contextos en los que trabajan los profesores. Mientras que algunos de los papeles y los métodos históricos de los profesores no van a cambiar, son pocos los que ponen en duda el hecho que una revisión radical de la pedagogía tradicional vaya a realizarse, producida por una alianza entre la evolución de la informática y nuestra comprensión más profunda del proceso de aprender. A menos que evolucione la formación pedagógica, los profesores van a ver el comienzo de una contradicción entre sus propias experiencias de enseñar y el contexto en que deben aprender y desarrollarse.

En resumen, la formación pedagógica se encuentra en un momento oportuno para la promoción de métodos flexibles e individualizados, basados en la escuela. Es un campo donde la educación a distancia tiene un potencial enorme.

2. Reconceptualización

Muchas personas se equivocan, sin embargo, en sus interpretaciones del término "educación a distancia". Para muchos adultos, la educación a distancia implica aburridos y monótonos cursos por correspondencia que deberían ser el remedio para una falta de esfuerzo por parte del estudiante, o para un nivel inferior de enseñanza por parte del profesor; o que eran el método de estudiar para los exámenes de derecho, de banca, de contabilidad, o de otras ocupaciones profesionales o cuasi profesionales. Si bien en la actualidad la educación a distancia utiliza todavía textos, la calidad o la presentación de ellos ha mejorado notablemente, así como los conocimientos editoriales o gráficos de sus autores. También se entiende por educación a distancia el hecho de estar literalmente "a distancia" —lejos del profesor: estudiantes aislados, a menudo en comunidades rurales, cuyo único punto de contacto es el cartero que distribuye el correo. Todo eso ha cambiado. Un elemento muy utilizado en los programas de educación a distancia son las tutorías con el profesor o con un grupo pequeño de otros estudiantes. En la Open University, por ejemplo, todos los cursos acreditados incluyen alguna forma de contacto personal entre el estudiante y un profesor o entre el estudiante y compañeros de su región. En Gran Bretaña, como en otros países, la educación superior convencional se ha extendido rápidamente, lo que ha llevado a un deterioro en la "ratio" de profesores/estudiantes. Hay ahora indicios que demuestran que a veces las comunicaciones más directas y personales se alcanzan mejor a través de la educación a dis-

tancia que en muchas instituciones convencionales. Y no está de más esta observación algo irónica: en algunos países, muchos estudiantes se encuentran en grupos de doscientas y hasta trescientas personas, que impide un mínimo de contacto personal: ¡qué ejemplo más perfecto de la educación a distancia!

Hay otra observación más seria acerca de la necesidad de reconceptualizar la educación a distancia. Ahora nuestros conocimientos del proceso de aprender son mejores que en los primeros días de la educación a distancia, cuando los materiales consistían en apuntes fotocopiados, y el objeto era la imitación de las conferencias que constituyen el sistema normal de clases en las universidades tradicionales. Sabemos que la manera más eficaz de entender algo a fondo es empezar a partir de las propias experiencias y conocimientos y comprometerse con estímulos que alientan el desarrollo. Según la definición tan perceptible de Lev Vygotsky, esto sucede cuando el estudiante adquiere una habilidad cualquiera y la transforma en una habilidad propia: hace falta la meditación, la verbalización, y no siempre de acuerdo con los modelos lineales del currículo y de organización que han caracterizado la mayor parte de la educación de adultos (y, tenemos que decirlo, muchos aspectos de la educación general). Los estudiantes que abordan una nueva asignatura requieren un período para revisar, repasar, reflexionar, a veces no sólo en colaboración con otros estudiantes o con el profesor, sino también solos, mientras que se esfuerzan para entender un nuevo concepto, una nueva idea o un nuevo aspecto de sus investigaciones.

Esta descripción se aplica tanto a la educación convencional como a la educación a distancia. Sin embargo, ésta, motivada por las necesidades de los estudiantes de la educación a distancia, se ha acostumbrado a buscar modos de utilizar una variedad de estímulos, por medio de la explotación de innovaciones tecnológicas. En el proceso se ha podido suministrar la diversidad de recursos que son útiles para aprender y enseñar en cualquier instituto de educación superior o escuela. En consecuencia, en lo que se refiere a la metodología, podemos observar que las metodologías nuevas y tradicionales de la educación a distancia se integran cada vez más en la organización y el funcionamiento de los institutos convencionales. Los centros de educación a distancia están en la vanguardia del intento de desarrollar nuevas formas de las tecnologías que se usan para enseñar y aprender. Por tanto, la educación a distancia, desde este punto de vista, acaba por tener sentido solamente en relación al contexto en que trabaja el estudiante (más allá de las reglas sobre la presencia de un instituto convencional de educación superior), más bien que desde el punto de vista de los objetivos o la metodología de algún programa específico. Y es muy importante recordar que la "distancia" de los estudiantes de los institutos convencionales no es solamente una cuestión de geografía. Las circunstancias profesionales o personales (niños, por ejemplo) necesitan "normas" más flexibles de presencia. Hay que subrayar este punto en la reconceptualización de la educación a distancia.

Evidentemente, ha habido intentos de establecer nuevas expresiones y descripciones para la educación a distancia. Los conceptos de *open learning* y *flexible learning* (aprender a distancia o de manera más flexible) han sido discutidos a fondo, hasta tal punto que empieza a parecer más importante distinguir entre las diferentes terminologías que definir las terminologías mismas; aunque eso es casi imposible a causa de la falta de divisiones claras entre los diferentes contextos específicos. No es fácil encontrar nue-

vos términos, y la denominación "educación a distancia" se reconoce ahora en todas partes del mundo, con asociaciones, revistas y conferencias dedicadas a este tema. La reconceptualización de su función y su potencial puede ser el producto del apoyo para el desarrollo en contextos apropiados más que el resultado de las reflexiones teóricas y, como mencioné antes, la formación pedagógica es un campo especialmente apto para tal evolución. Sin embargo, hay rasgos que pertenecen únicamente al contexto de la enseñanza que han impedido el nivel de expansión con que contamos en los años que vienen.

3. Factores que impiden el desarrollo profesional de los profesores

El primer factor ha sido las dificultades que hemos experimentado, a pesar de la elocuencia de la retórica política y profesional, para convencer a la gente de la importancia del desarrollo profesional continuo. Aquí no es posible examinar este factor con más detalle, y no es mi intención sugerir que las actitudes no han cambiado. Pero nos encontramos ante un dilema bastante grande. A fin de aceptar el desarrollo profesional, los profesores necesitan, en primer lugar, recursos adecuados, y también, apoyo; los dos de la mejor calidad. Una ventaja mayor del uso de los materiales de la educación a distancia es que el progreso se ve de forma muy concreta y visible. Además, cuando están bien diseñados, dan al profesor un papel autónomo e individualizado que le permite realizar su propio desarrollo. Cuando existen los recursos, cambian las actitudes. Sin embargo, junto a eso hay un punto práctico. Los recursos de buena calidad para la educación a distancia son caros de producir al principio, aunque a largo plazo son muy rentables. Es algo que impide su desarrollo porque, frente al gasto inicial, los administradores gubernamentales y regionales se sienten muy poco dispuestos a reconocer las ventajas eventuales de su uso. Y puesto que la tecnología de la autoedición parece al alcance de todo el mundo, nos encontramos frente al peligro de una inundación de recursos producidos rápidamente a precios muy bajos que satisfacen las necesidades de los profesores de forma únicamente muy superficial. El verdadero reto, que requiere una inversión considerable de recursos y de conocimientos, consiste en la necesidad de reconciliar las dimensiones teóricas y prácticas del papel del profesor, explotar la variedad de los medios de comunicación a nuestra disposición y situar el resultado en un buen contexto institucional y profesional.

Otra cuestión importante es la falta de reconocimiento que recibe a menudo el desarrollo profesional. Tradicionalmente, la mayoría de los profesores han obtenido sus títulos antes de empezar a trabajar, con bajas calificaciones para la elite de niveles superiores. Ya hemos apuntado que existe una necesidad para el desarrollo a escala mucho más grande, aunque en muchos países esto se ha alcanzado sin necesitar un cambio en las formas y los modelos de la formación. La metodología y los recursos de la educación a distancia son especialmente efectivos cuando es posible usarlos dentro de un sistema de certificación basado en créditos o módulos. En este tipo de estructuras, se puede acumular progresivamente unidades más pequeñas de estudio para crear un título más importante que es válido en el campo profesional. Pero ésta no es la única manera en que puede funcionar la educación a distancia. Hay muchos ejemplos de proyectos que existen fuera de cualquier sistema de certificación. Si pensamos en los profesores,

que van a pasar la mayor parte de su vida profesional en el siglo XXI, es cierto que la demanda de títulos concretos va a aumentar. En mi opinión, debemos interpretar esta tendencia como indicación de salud en el seno del cuerpo profesional; algo que debemos estimular.

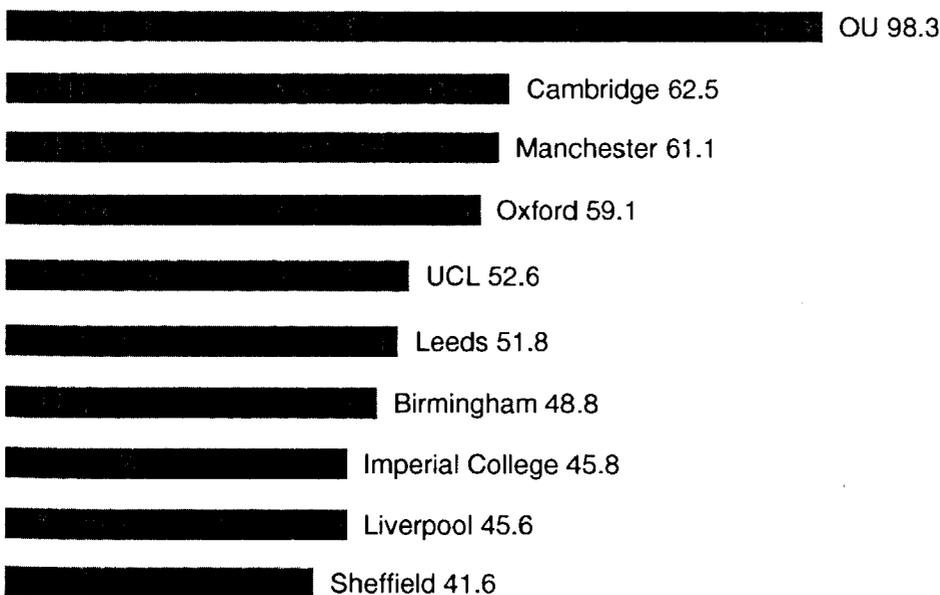
En resumen, el concepto de lo que es la educación a distancia se entiende mal a veces, pero puede ser considerado, en un buen contexto, como muy relevante para el desarrollo de los estudiantes, tanto dentro de las instituciones convencionales como dentro de las instituciones, como la Open University, que se dedican a los estudiantes que necesitan este modo de estudiar, por circunstancias personales, profesionales o geográficas. En consecuencia, las diferentes metodologías que se aplican, respectivamente, en las instituciones convencionales y a distancia se están acercando y el contexto de la formación pedagógica es especialmente apropiado a la explotación de este fenómeno. Realizar todo el potencial de la educación a distancia, dado que la demanda para ello va a seguir creciendo probablemente en los años que vienen, necesita una inversión inicial de fondos y una dedicación a materiales y recursos de la mejor calidad.

4. La Open University en Gran Bretaña

La Open University cumplirá dentro de poco 25 años. Durante toda su vida ha intentado, junto con otras instituciones, extender el papel de la educación a distancia en todos los campos de la educación superior. En cuanto a las cifras ha tenido mucho éxito; casi 80.000 estudiantes están haciendo una licenciatura y 9.000 de ellos obtienen el título cada año (figura 1).

Figura 1
Inversiones recibidas por la Open University dentro del sector de la educación superior

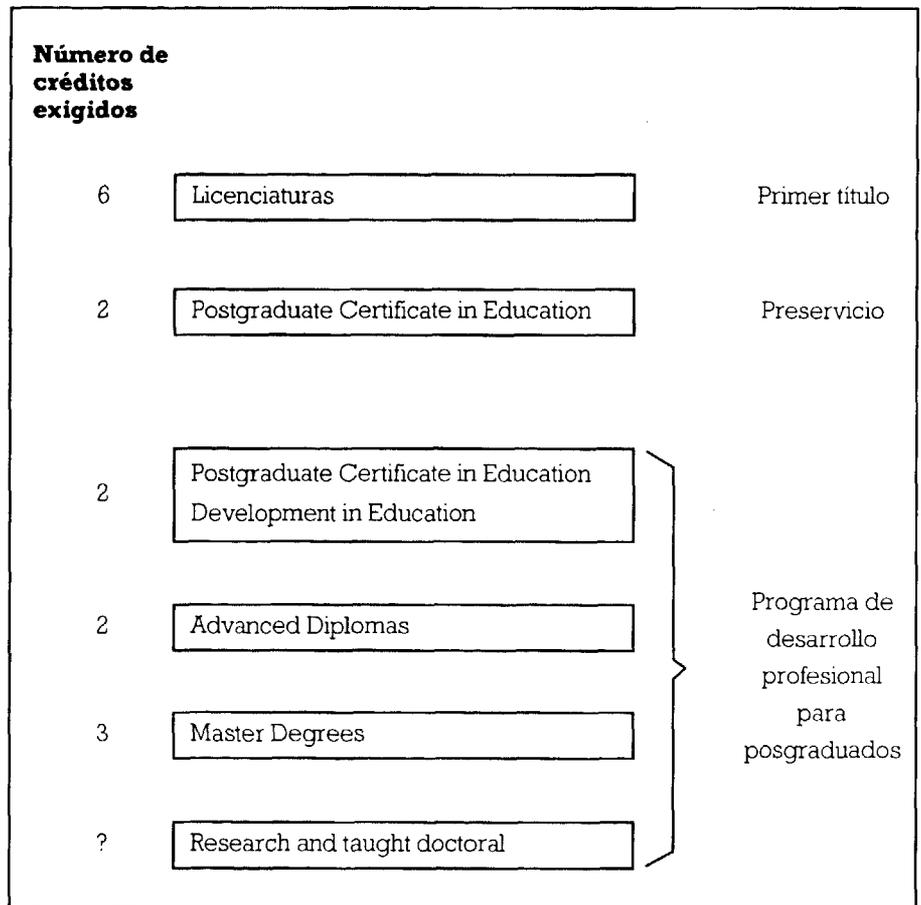
HEFCE 1993-94 "TOP TEN" TOTAL GRANTS £m



Otros ingresos provienen de las cuotas que pagan los estudiantes; esto generalmente es suficiente para cubrir los gastos de desarrollo y publicación de los cursos para posgraduados.

Dentro de la Universidad, una de las gamas más extensas de cursos profesionales se encuentra en la Facultad de Ciencias de la Educación. Ésta ha evolucionado para responder a los cambios que han tenido lugar en los requisitos del mundo profesional, que ya hemos discutido en este artículo. Los cursos se organizan según una serie progresiva de programas y títulos (figura 2).

Figura 2
Cursos sobre educación ofrecidos por la Open University



Cada uno de los programas, excepto el "Postgraduate Certificate in Education" (Certificado de Posgrado en Educación) (PGCE), se divide en unidades de "crédito" que ocupan cierto número de horas de estudio. Un cursillo que vale un "crédito" entero exige 400 horas de estudio; hay también cursos que valen medio crédito o la cuarta parte. En la figura 2 podemos ver cuántos créditos hacen falta para obtener cada título. Los créditos obtenidos a un nivel de un título valen como base para el siguiente. Así que el estudiante que aprueba el *advanced diploma* (diploma avanzado) ya tiene un crédito y necesita solamente dos créditos para obtener un "masters".

Aunque la estructura del programa tiene forma de escala, es posible entrar en cualquier nivel. Por ejemplo, un profesor que ya tiene un "masters" o un doctorado puede escoger créditos dentro del programa del *Certificate of Professional Development in Education*, a fin de responder a lagunas en sus conocimientos profesionales (para ponerse al día con los avances en el campo de la informática, por ejemplo). Los estudiantes se inscriben para créditos específicos en vez de para títulos enteros y pueden decidir después si quieren seguir con el programa hasta que obtienen la licenciatura.

Los programas del PGCE y del doctorado son proyectos nuevos; el PGCE empieza en enero 1994 y el programa de doctorado poco después. El PGCE es un programa unificado de formación y educación inicial pre-servicio para profesores. A partir de 1994, gracias a esta iniciativa tan importante, la Open University ofrecerá la gama más extendida de cursos de formación pedagógica pre-servicio para posgraduados en Gran Bretaña. Los orígenes de esta iniciativa y la manera en que ha desarrollado nos muestra el modo en que puede funcionar la Open University.

5. Desde la formación pre-servicio hasta los primeros años de enseñanza en la escuela y el desarrollo profesional continuo

En Gran Bretaña, como en muchos países europeos, faltan siempre profesores. La situación es algo mejor en tiempos de crisis económica, a causa de la falta de trabajos para graduados, pero el problema dificulta en general las posibilidades de aumentar el número de profesores. En los colegios hay falta de profesores en muchas asignaturas (matemáticas, ciencias, tecnología, lenguas modernas) y parece que los maestros también se licencian cada vez más en artes y humanidades únicamente. En algunas regiones, sobre todo el sureste y los barrios céntricos de las grandes ciudades, puede ser bastante difícil contar con profesores, y hay a veces cierta inestabilidad a causa de la movilidad frecuente de personal.

En 1990, diversas investigaciones realizadas para la Open University y el gobierno mostraron que muchos licenciados se interesaban en la posibilidad de seguir una formación pedagógica; esto fue particularmente notable entre los estudiantes y los graduados de la Open University. Se notaba que las asignaturas más populares entre los que querían enseñar en los colegios eran matemáticas y ciencias, y entre los que querían hacerse maestros, los niveles de calificaciones en los campos de matemáticas, ciencias y tecnología estaban más altos que entre los graduados de las instituciones normales. Por tanto, es significativo que el grupo de personas que quieren seguir una formación pedagógica de una manera más flexible y a tiempo parcial tiene unas características diferentes a las del otro grupo constituido por personas más jóvenes. Además, estas características equivalen a algunos de los requisitos nacionales para maestros y profesores (un fenómeno que en mi opinión tiene lugar probablemente en la mayoría de los países industrializados).

En este contexto, el gobierno empleó dos millones y medio de libras (aproximadamente 500 millones de pesetas) para preparar a los profesores y los maestros (ofreciendo al principio seis asignaturas de nivel secundario: matemáticas, ciencias, tecnología, inglés, historia y francés). Se presentaron muchas personas para estos cursos y hemos tenido que limitar el ingreso a

400 personas de nivel primario y 1.100 de nivel secundario. Tuvimos que rechazar miles de candidatos.

La estructura del curso es la siguiente: hay tres etapas y cada estudiante trabaja principalmente con una sola escuela, que recibe (de acuerdo con la política nacional) remuneración para las tutorías y el apoyo que da al estudiante durante su período de práctica en la escuela. El curso utiliza el potencial entero de la metodología de la Open University. Además de los textos y las cintas de audio y de vídeo, que todo el mundo ya conoce tan bien, cada estudiante va a recibir su propio ordenador con módem. Eso asegurará a cada individuo la oportunidad de familiarizarse a fondo con la informática y facilitará el uso de algunas de las nuevas formas interesantes de comunicación, en particular:

- entre profesores y estudiantes;
- entre estudiantes que viven en la misma región o con intereses comunes;
- a través de las facilidades para "anuncios" en las diversas asignaturas;
- a través de los nuevos sistemas de conferencias;
- a través del acceso a una base de datos sobre la formación pedagógica (que están desarrollando también en la forma CD Rom a fin de utilizarlo en un campo más amplio).

Va a ser posible para individuos e instituciones comprar estos recursos, incluso los que se basen en la informática, y el gobierno considera que la inversión va a dar un apoyo importante a la mejora y a las reformas de la formación pedagógica inicial a escala nacional (un ejemplo de la fusión de las metodologías de instituciones convencionales y a distancia a que hice referencia antes).

Aunque es el gobierno quien financia la Universidad, ésta es independiente en lo que se refiere al contenido y a la organización de sus cursos. Cada curso y programa tiene un equipo de académicos, consejeros independientes, y también redactores, diseñadores y realizadores de la BBC cuya tarea es la preparación del material para películas y cintas de audio y de vídeo. Los borradores y ejemplares de todos los materiales pasan por tres etapas de desarrollo y escrutinio y finalmente son evaluados por un asesor académico independiente, de fuera de la Universidad, antes de que los estudiantes empiecen a utilizarlos. Es un programa riguroso, junto con el establecimiento de los sistemas al nivel regional para ofrecer cursos. Hay trece centros regionales y dentro de cada uno hay muchos más centros locales de estudio donde se reúnen los estudiantes y los profesores. Una parte integral de muchos de los cursos son las clases especializadas que tienen lugar los sábados, los fines de semana o que duran una semana entera, que forman parte del programa y que son organizados por el personal y las oficinas regionales.

El programa pre-servicio del PGCE constituye un paso importante hacia los programas más especializados de desarrollo profesional y nos indica cómo se está desarrollando posiblemente la formación continua en general. Cuatro ejemplos ilustran este punto:

- Primero está la introducción de la nueva tecnología y el uso de correo electrónico, CD-Rom y otras posibilidades. De momento, se les

da a los estudiantes ordenadores, pero eso es caro y, en consecuencia, es posible solamente en el campo de la formación pre-servicio que recibe más dinero. Esto va a cambiar. Preveremos ahora que todos los estudiantes de la Open University van a tener acceso a su propio ordenador antes de 1996-97 y en consecuencia las técnicas de enseñar y las metodologías dentro de la Universidad van a reajustarse. La Universidad ya ha experimentado desde algunos años el uso de los ordenadores domésticos, el correo electrónico y la conferencia, y el PGCE representa una etapa más avanzada en este programa piloto que debe conducir a su utilización en todos los campos.

- En lo que se refiere a las cuestiones más actuales, el PGCE en la Open University está desarrollando un sistema de asesoramiento que se basa en un portafolio de desarrollo profesional. Esto va a enfocarse en una gama específica de competencias pedagógicas y cualificaciones profesionales. Es un paso importante y hay estudios que explican el propósito y los métodos en más detalle. Sin embargo, en este contexto, podemos indicar la manera muy explícita en la que el portafolio se une con el período inicial de educación y más, hasta el desarrollo profesional continuo. El portafolio que se hace el estudiante va a ser la base para la planificación de un programa de desarrollo profesional.
- Los cursos y los programas que ofrece la Universidad (figura 2) constituyen una base sobre la cual se puede organizar un programa de desarrollo profesional que vale para la vida profesional entera. En este contexto podemos explotar los recursos locales. En muchos programas, los estudiantes pueden sumar un crédito de la Open University a los créditos de otras universidades para obtener un título. En Gran Bretaña, por ejemplo, se ha alcanzado un acuerdo entre todas las universidades sobre el reconocimiento de créditos de los masters (el sistema que se basa en módulos o créditos se vuelve cada vez más popular en toda la educación superior).
- Todos los programas de formación pedagógica necesitan que alguien los administre y los dirija. En el PGCE de la Open University, profesores con mucha experiencia tienen el papel de "tutor" con tareas y responsabilidades hacia los estudiantes del PGCE. El papel de tutor incluye el desarrollo en servicio, en particular el período de inducción en la escuela; han sido desarrollados materiales para la formación, como vídeos, etc., para apoyar este papel.

En conclusión, quisiera subrayar un punto que ya ha aparecido en varias ponencias en conferencias sobre la formación pedagógica. Los recursos y los materiales de la educación a distancia son una representación muy concreta de nuestra profesión y de nuestros conocimientos y de nuestra comprensión del proceso de aprender y enseñar. Algunos son específicos de contextos o necesidades nacionales. Sin embargo, aprender y enseñar superan contextos nacionales específicos. Algunos desarrollos en este campo parecen abrir posibilidades significantes para la cooperación y el desarrollo internacional. Quizá ahora debemos pensar en algunos rasgos básicos o comunes de la formación pedagógica donde equipos multinacionales pueden desarrollar materiales y recursos y ofrecerlos en una variedad de formas. En cuanto a nuestra proximidad geográfica, los educadores de toda Europa sólo tienen oportunidades limitadas para el contacto y la interac-

ción. Las metodologías de la educación a distancia del siglo XXI pueden hacer algo para resolver el problema, algo que va a mejorar en sí mismo las metodologías, los recursos y los materiales que presentamos para los profesores.

Bob MOON
School of Education.
The Open University.
Walton Hall
Milton Keynes
MK7 6AA
Traducido por Jillian GREENWOOD